

Del relato biográfico al retrato colectivo: Margarita Nelken y Pilar Soler en la Agrupación de Mujeres Antifascistas

From the biographical story to the collective portrait: Margarita Nelken and Pilar Soler in the Association of Antifascist Women

Vicenta Verdugo Martí

Florida Universitaria (centro adscrito Universidad de Valencia)

vverdugo@florida-uni.es

Resumen: El artículo aborda el análisis de las biografías de Margarita Nelken y Pilar Soler dos biografías insertas en tiempos históricos concretos, como la Segunda República, la Guerra Civil y el exilio. Así, se trata de mujeres que pertenecieron a las culturas políticas de la izquierda. Siguiendo en este mismo punto hay que destacar la importancia que los materiales biográficos, historias de vida, memorias, etc., tienen para la historia de las mujeres y del género en cuanto que posibilitan captar la especificidad y complejidad de las experiencias de vida de las mujeres y con ello la progresiva valoración de las identidades femeninas. En este sentido, la historia de las mujeres nos ha desvelado algunas de estas vidas femeninas rescatándolas de un segundo plano lo que, al mismo tiempo, nos conduce a plantearnos los porqués de su invisibilidad. Consecuentemente, el análisis biográfico tiene un papel importante en los trabajos sobre la historia de las mujeres y del género ya que supone un método de investigación sobre las formas en las que las mujeres se apropian de sus condiciones de existencia y cómo, a partir de ellas, crean posibilidades y estrategias de cambio. Sus biografías nos muestran sus compromisos políticos de militancia y sus relaciones con ámbitos político-organizativos específicamente femeninos como la Agrupación de Mujeres Antifascistas (AMA), organización en la que ambas militaron y de la que se realizará una aproximación sobre su protagonismo durante la Segunda República, la Guerra Civil y la posguerra.

Palabras clave: biografía, género, Mujeres Antifascistas, república, Guerra Civil.

Abstract: The article makes the analysis of the biographies of Pilar Soler and Margarita Nelken. Insert the two biographies in a specific historical times, as the Second Republic, the

Civil War and the exile. They are women who belong to political cultures of the left. Following on this same point, it is necessary to highlight the importance that biographical materials, life stories, memories, etc. have for the history of women and gender in that they make it possible to capture the specificity and complexity of life experiences of women. women and with it the progressive assessment of female identities. In this sense, the history of women has revealed to us some of these female lives by rescuing them from the background, which, at the same time, leads us to consider the reasons for their invisibility. Consequently, biographical analysis plays an important role in the work on the history of women and gender since it involves a method of research on the ways in which women appropriate their conditions of existence and how, from them , create possibilities and strategies for change. Their biographies show their political commitments of militancy and their relations with political and organizational fields specific for the women as the Association of Antifascist Women (AMA), organization to which both belonged and from which an approach to their role during the Second Republic, the Civil War and the postwar period.

Keywords: biography, gender, Antifascist Women, Republic, Civil War.

Para citar este artículo: Vicenta VERDUGO MARTÍ “Del relato biográfico al relato colectivo. Margarita Nelken y Pilar Soler en la Agrupación de Mujeres Antifascistas”, *Revista Universitaria de Historia Militar*, Vol. 7, N° 13 (2018), pp. 400-422.

Recibido: 03/07/2017

Aprobado: 22/12/2017

Del relato biográfico al retrato colectivo: Margarita Nelken y Pilar Soler en la Agrupación de Mujeres Antifascistas

Vicenta Verdugo Martí

Florida Universitaria (centro adscrito Universidad de Valencia)

La Historia del Género y la diversidad de fuentes para construir biografías femeninas.

El presente artículo plantea dos relatos biográficos: el de Margarita Nelken y Pilar Soler y su interrelación de militancia en un ámbito asociativo como fue la Agrupación de Mujeres Antifascistas, durante un período cronológico que abarca la Segunda República, la Guerra Civil, y el franquismo, con el objetivo de, partiendo de dos relatos biográficos conformar un retrato colectivo transversal que contribuya a iniciar la recuperación de otras experiencias femeninas vividas en este mismo contexto y que en la actualidad siguen resultando desconocidas a pesar de su significación histórica.

En la investigación histórica y especialmente en el ámbito de la historia contemporánea la utilización de metodologías cualitativas y enfoques microhistóricos como las biografías y las historias de vida han supuesto importantes herramientas y fuentes para la renovación del conocimiento histórico. Así, mediante la utilización de la metodología cualitativa se aborda el estudio de lo que podemos denominar como lo “vivido” de la experiencia humana y además, se plantean investigaciones sobre sujetos históricos como las mujeres y se abren vías de trabajo dirigidas a temáticas históricas vinculadas con la vida privada, la vida cotidiana, las ideologías o las formas de sociabilidad.¹

A este respecto, la combinación de diversos tipos de fuentes: archivísticas, hemerográficas, memorialísticas, orales, etc., posibilita complejizar, enriquecer y profundizar en el estudio de las experiencias de vida de los sujetos históricos. Así, el análisis de la experiencia se convierte en el centro del trabajo histórico mediante la utilización de fuentes escritas u orales a través de las cuales el sujeto “toma la palabra” y con ello recupera “su nombre”.

Siguiendo en este mismo punto hay que destacar la importancia que los materiales biográficos, historias de vida, memorias, etc., tienen para la historia de las mujeres y del género en cuanto que posibilitan captar la especificidad y complejidad de las experiencias de vida de las mujeres y con ello la progresiva valoración de las identidades femeninas. En este sentido, la historia de las mujeres nos ha desvelado algunas de estas vidas femeninas rescatándolas de un

¹ Véase: Ana AGUADO y Vicenta VERDUGO: “Cal continuar investigant la repressió franquista: vies d’investigació des d’una perspectiva de gènere”, en Ricard Camil TORRES FABRA y Francisco Javier NAVARRO NAVARRO (eds.), *Temps de por al País Valencià (1938-1975). Estudis sobre la repressió franquista*, Castellón de la Plana Publicaciones UJI, 2012, pp. 87-104.

segundo plano lo que, al mismo tiempo, nos conduce a plantearnos los porqués de su invisibilidad.²

Consecuentemente, el análisis biográfico tiene un papel importante en los trabajos sobre la historia de las mujeres y del género ya que supone un método de investigación sobre las formas en las que las mujeres se apropian de sus condiciones de existencia y cómo, a partir de ellas, crean posibilidades y estrategias de cambio.

Partiendo de estos planteamientos teóricos y metodológicos en los siguientes apartados se aborda el análisis de las experiencias de vida de Margarita Nelken y Pilar Soler, dos relatos biográficos insertos en contextos y tiempos históricos concretos, como la Segunda República, la Guerra Civil, la posguerra y con ella el exilio.

Se trata del análisis de mujeres cuyas identidades se construyeron en el seno de las culturas políticas de la izquierda y cuyas biografías nos muestran sus compromisos políticos de militancia y sus relaciones con ámbitos político-organizativos específicamente femeninos como la Agrupación de Mujeres Antifascistas, organización en la que ambas militaron y sobre la que se elabora en este artículo un apartado específico a modo de “retrato colectivo”.

Relato biográfico de Margarita Nelken: intelectual, feminista y diputada socialista.

Margarita Teresa Lea Nelken Mansberger nació en Madrid el 5 de julio de 1894³, y su hermana Carmen Eva en 1898, pertenecían a una familia judía de origen centroeuropeo. Las dos hermanas fueron educadas en un ambiente culto donde aprendieron francés, alemán, inglés y español. Estudió piano y armonía, en París estudió pintura, dedicándose posteriormente a la crítica de arte. Margarita ya desde niña mostraba sus dotes artísticas y musicales. En París estudió pintura con María Blanchard y Eduardo Chicharro, allí se relacionó con pintores como Diego Rivera, escultores como Auguste Rodin y compositores como Manuel de Falla. Sus trabajos como pintora se expusieron en galerías de Viena y Barcelona entre 1914 y 1916. Pero la pérdida de visión en un ojo la obligó a abandonar su carrera artística cuando todavía era muy joven, por lo que decidió dedicarse a la crítica de arte.⁴ Su prolífica obra como crítica de arte, así como sus colaboraciones en prensa, sus libros sobre feminismo, política y sus incursiones literarias fueron enumeradas por ella misma como aparece recogido en el libro que Josebe Martínez publicó sobre ella.⁵

Por lo que respecta a sus experiencias vitales y su pensamiento feminista Margarita Nelken, como mujer culta e independiente era la antítesis del estereotipo de feminidad mayoritario en la España de principios del siglo XX. Representaba un modelo de género femenino desafiante y transgresor en una sociedad en la que las mujeres eran educadas para la sumisión y la ignorancia. La coherencia entre su pensamiento y sus prácticas de vida le condujeron a romper con la falsa moral de la época, con las normas de “decencia” impuestas tradicional-

²Elena HERNÁNDEZ SANDOICA: “La biografía, entre el valor ejemplar y la experiencia vivida”, *Asclepio*, Vol. LVII: 1 (2005), p. 28.

³Josebe MARTÍNEZ GUTIÉRREZ: *Margarita Nelken (1896-1968)*, Madrid, Ediciones del Orto, 1997.

⁴Paul PRESTON: *Palomas de Guerra. Cinco mujeres marcadas por el enfrentamiento bélico*, Barcelona, Plaza y Janés, 2001, p. 266.

⁵Josebe MARTÍNEZ GUTIÉRREZ: op. cit., pp. 14-19.

mente al colectivo femenino. Ejemplo de ello, fue su decisión de ser madre soltera dando a luz a su hija Magda el 26 de marzo de 1915. El 11 de marzo de 1921 nació en Madrid su segundo hijo Santiago, fruto de su relación con Martín de Paul, con quien se casaría en 1933.

Para Margarita Nelken, la cuestión de la maternidad estaba interrelacionada con la situación de las mujeres españolas. Consideraba la maternidad como parte del desarrollo de la sexualidad femenina, pero en el caso de las españolas la sexualidad se encontraba en una situación tan precaria como la educación y/o la salubridad. Criticaba la construcción que la Iglesia y el Estado hacían de la sexualidad como algo vergonzoso y planteaba la necesidad de medidas como la higiene sexual para terminar con la incultura existente. Proponía el fin de las ayudas institucionalizadas a los centros de acogida de jóvenes “descarriadas” porque las estigmatizaban, a la vez que difundían el discurso de la sumisión y el pecado, minusvalorando a las muchachas en lugar de ayudarlas.⁶

Su preocupación por la situación social de las mujeres unida a sus inquietudes feministas la condujeron a crear en Madrid, en 1919, la Casa de los Niños de España, un centro atendido por personal laico, destinado a acoger a los hijos e hijas de mujeres trabajadoras. Pero la reacción de los medios clericales y las campañas de descrédito que promovieron condujeron a que el centro cada vez tuviera menos ayudas. Frente al hecho de tener que aceptar, por falta de fondos, una oferta de subvención que exigía que el centro fuera regido por religiosas, Margarita optó por cerrarlo al considerar que la educación no era una cuestión negociable.⁷

Conferenciante incisiva y escritora prolífica, Margarita Nelken recogió principalmente su pensamiento feminista en su libro: *La condición social de la Mujer en España*, publicado en 1919, en esta obra traza una panorámica sobre los principales problemas que aquejaban a las mujeres. Esta obra forma parte del incipiente feminismo español que buscaba la mejora de la condición social de las mujeres a comienzos del siglo XX. Así, desde una perspectiva que podemos calificar de feminismo socialista analizaba temáticas como la prostitución o la falta de asistencia a la maternidad, denunciaba la condición en que se encontraban las trabajadoras y señalaba la importancia de que se organizaran en el sindicalismo al igual que sus compañeros de clase:

Los obreros, ellos solos, no han podido iniciar sus agrupaciones: han tenido consejeros, ha habido hombres que han sabido luchar por los derechos de los demás: las obreras necesitan también que se las guíe, y se las aconseje: el día en que se consiga que las modistas tengan una jornada que no sobrepase ocho o nueve horas y que una maestra de taller no pueda despedir a una oficiala por mero capricho, el feminismo español habrá progresado más que con todos los escritos y todas las proclamas.⁸

Sus reflexiones sobre la situación social y económica le condujeron a identificarse y comprometerse políticamente con el socialismo, afirmando que todas las problemáticas que

⁶ Vicenta VERDUGO MARTÍ: “El compromiso de Margarita Nelken”, *Andalucía en la Historia*, 38 (2012), p. 56.

⁷ Antonina RODRIGO: *Mujeres para la historia. La España silenciada del siglo XX*, Barcelona, Ediciones Carena, 2002.

⁸ Margarita NELKEN: *La condición social de la mujer en España*, Madrid, Edición de la Librería de Mujeres HORAS y HORAS, 2012, p. 145.

afectaban a las mujeres encontrarían solución cuando triunfara el socialismo. Vinculando su pensamiento feminista con las reformulaciones igualitarias y emancipadoras que en clave de género y clase planteaban las mujeres socialistas en el seno de su cultura política a comienzos del siglo XX.⁹ Margarita Nelken aumentaba su implicación con los problemas sociales llegando a dirigir la primera huelga de las obreras de la Fábrica de Tabaco en Madrid.¹⁰

Su obra *La condición social de la Mujer en España*, alcanzó un notable éxito que fue acompañado de algún escándalo que llegó a ser motivo de debate en las Cortes.¹¹

Entre sus múltiples inquietudes aparece su interés por los acontecimientos y cambios que se estaban produciendo en la Rusia soviética, de tal forma que en 1921 publicó en *El Socialista* un trabajo sobre la situación laboral de las mujeres y los niños en la Rusia de los soviets:

Si bien el régimen actual de Rusia debe considerarse ante todo, como un régimen de forzosa transición y que, por lo tanto, sería superficial considerarlo, en su totalidad, como hecho consumado, no es menos perentorio que este régimen, en su mismo estado actual de transición, ofrece multitud de ejemplos dignos de ser conocidos y lo más posible imitados (...) Las condiciones de trabajo en la Rusia de los Soviets constituyen una de las obras sociales más formidables –la más formidable, sin duda alguna- de este tiempo.¹²

Margarita Nelken, mujer libre y rompedora con su forma de vida, con sus publicaciones y sus opiniones provocaba la hostilidad de la derecha y de la Iglesia, pero también, de algunos sectores del feminismo burgués que frecuentaba los salones modernos del Lyceum Club. No dejaba indiferente a nadie y se convirtió en una escritora y conferenciante famosa, atraída por la política y por el compromiso social. Con el establecimiento de la Segunda República, ella y su compañero Martín Paul ingresaron en el Partido Socialista, donde Margarita colaboraba en el periódico *El Socialista*.

Elegida diputada a Cortes por la circunscripción de Badajoz en representación del Partido Socialista durante las tres legislaturas de la Segunda República¹³ fue la única mujer que repitió como diputada en las tres elecciones.¹⁴ Sus problemas para obtener el acta de diputada a causa de su nacionalidad, impidieron que asistiera al debate entre Clara Campoamor y Victoria Kent sobre el sufragio femenino. No obstante, su opinión sobre el voto femenino ya la había expuesto en su libro, *La mujer ante las Cortes constituyentes*, publicado en 1931. Su postura sobre este tema coincidía básicamente con la de Victoria Kent. En una entrevista sobre su opinión acerca del voto femenino contestó:

⁹ Véase: Ana AGUADO: “Cultura socialista, ciudadanía y feminismo en la España de los años veinte y treinta”, *Historia Social*, 67 (2010), pp. 131-153.

¹⁰ Josebe MARTÍNEZ GUTIÉRREZ: op. cit., p. 25

¹¹ Paul PRESTON: op. cit., p. 271.

¹² *El Socialista*, 14 febrero de 1921.

¹³ Página web Congreso de los Diputados: (http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDI ndHistDi: p?_piref73_1340024_73_1340023_1340023.next_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIP H&FMT=DIPHXLDA.fmt&DOCS=1125&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&QUERY=%2880040%29.NDIP.) (Consultado por última vez 20-06-2017)

¹⁴ Paul PRESTON: op. cit., p. 280.

Pues en principio muy bien. Pero nada más que en principio. La mujer española (...) “no está aún” preparada “para nada”. Es una mujer que sabe de su hogar pero “nada más”. Ha vivido “completamente apartada de la vida política”. ¿Cómo puede, pues, emitir plenamente, sabiendo lo que hace, el voto?..¹⁵

Como diputada por Badajoz, Margarita fue adoptando una postura radicalizada, consciente de las penurias del campesinado extremeño lo que acrecentó su popularidad, pero también la inquina contra ella, incluso por parte de la cúpula de su propio partido que no aceptaba bien la presencia política de las mujeres y especialmente la combatividad de Margarita. Cada vez más comprometida con la reforma agraria y la mejora de las condiciones de vida del campesinado extremeño conllevó el aumento de su tono beligerante frente a la resistencia de los terratenientes locales y los excesos de la Guardia Civil sobre la población. La situación de tensión social del campo extremeño estalló el 31 de diciembre de 1931 con los sucesos de Castilblanco, donde el sindicato socialista de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra convocó una huelga y la Guardia Civil abrió fuego contra una manifestación pacífica. Un jornalero murió, otros dos resultaron heridos y cuatro guardias civiles fueron linchados. Los socialistas, y especialmente Margarita, fueron acusados por la prensa, las derechas, la Guardia Civil y el gobierno, de incitar a la rebelión. Se acusaba a Margarita Nelken de soliviantar al campesinado con sus discursos incendiarios.¹⁶ No había transcurrido una semana, cuando el 6 de enero, los guardias civiles dispararon contra una manifestación obrera en Arnedo (Logroño), lo que provocó seis muertos, de ellos cuatro mujeres y treinta heridos.¹⁷ Margarita apoyó a los mineros en la revolución de Asturias como diputada socialista y como miembro de la Agrupación de Mujeres Antifascistas (AMA), organización que bajo el nombre de Pro-Infancia Obrera realizó la tarea de socorro y evacuación de las víctimas de la brutal represión gubernamental. Su activismo en el levantamiento de Asturias le creó graves problemas, perdió su inmunidad parlamentaria y partió al exilio, ya que el gobierno radicalcedista la consideraba figura central de este episodio revolucionario. Exiliada en la URSS, conoció el régimen socialista en primera persona y se entregó a su causa.¹⁸ En su estancia soviética escribió: *Por qué hicimos la revolución*, publicado en 1936, donde establecía un paralelismo entre la revolución rusa y la española. Su conocimiento del régimen soviético y sus convicciones ideológicas le condujeron a plantear la causa feminista como parte inherente de la revolución socialista desde sus planteamientos ideológicos cada vez más próximos al comunismo.

El aumento de las desavenencias con el Partido Socialista y su mayor radicalización política supuso su acercamiento al PCE, donde comenzó a militar en diciembre de 1936.¹⁹ En 1937 su escrito sobre *La mujer en la URSS y en la Constitución Soviética* es ya una clara

¹⁵ *La Calle*, 27 noviembre, 1931.

¹⁶ *ABC*, 3 enero 1932; *ABC*, 5 enero 1932.

¹⁷ *El Socialista*, 7 enero, 1932.

¹⁸ Josebe MARTÍNEZ GUTIÉRREZ: op. cit., pp. 33-34.

¹⁹ *El Sol*, 30 diciembre 1936.

muestra de su convicción de que la revolución comunista liberaría a las mujeres de toda servidumbre.²⁰

La sublevación militar en julio de 1936 que dio comienzo a la Guerra Civil supuso para Margarita Nelken el desempeño de un frenético activismo. En noviembre, con las tropas franquistas próximas a Madrid, Margarita infundía ánimos a quienes defendían la ciudad:

Estamos viviendo las horas más heroicas de nuestro pueblo. Horas decisivas que han de alejar definitivamente de nuestra capital, de la capital de la República, la amenaza del fascismo, la amenaza de la barbarie para nuestros hogares todos (...); ¡Trabajadores socialistas, comunistas, sindicalistas, anarquistas y sin partido!; Hombres de conciencia libre, pueblo de Madrid! ¡Todos juntos, con vuestras mujeres, formad un baluarte de voluntades que pueda más que todas las amenazas. Tenemos armamento más que suficiente; tenemos reservas más que suficientes; nadie haga caso a quienes quieren engañarnos para hacer el juego a los facciosos.²¹

En abril de 1937, el periódico republicano *La Libertad* calificaba a Margarita Nelken como «la heroína madrileña símbolo de todas las mujeres antifascistas españolas».²² Destaca su participación en la campaña *Salvar a los niños*, donde a través de la prensa se dirigía a las madres madrileñas para que dejaran que sus hijos abandonaran la capital asediada por la guerra. Ya no se trataba solamente de defender la Segunda República, las mujeres debían también de cumplir con los deberes de protección y amparo de la comunidad infantil republicana:

Enfréntate con la realidad, mujer, como si hubiera fuego en tu casa: coge a tus chiquitines en tus brazos, apriétalos contra tu pecho, que los sustentó y, sin mirar hacia atrás, con la visión loca en los ojos del incendio devorador, echa a correr, de prisa, más de prisa, y aléjalos del posible peligro.²³

Es también de señalar su contribución en el Congreso Internacional de Intelectuales Antifascistas, celebrado en Valencia y Barcelona en 1937, donde dio a conocer la lucha por la República y desmintió internacionalmente la propaganda fascista sobre la contienda española. En su incansable labor contra el fascismo recorrió las trincheras y frentes de batalla elaborando reportajes para la revista *Estampa*.

Poco antes de finalizar la Guerra Civil Margarita Nelken, salió hacia el exilio, primero estuvo en París y posteriormente en México. En 1942 fue expulsada del PCE por no apoyar la política de Unión Nacional proclamada por la dirección comunista, como ha escrito Josebe Martínez: “a Margarita le costaría cara su osadía”²⁴ pues el PCE bloquearía parte de sus pu-

²⁰ Josebe MARTINEZ: *Exiliadas. Escritoras, Guerra civil y memoria*. Barcelona, Ed. Montesinos, 2007, p. 71.

²¹ *La Libertad*, 9 noviembre 1936.

²² *La Libertad*, 17 abril, 1937.

²³ *Mundo Obrero*, 13 enero 1937.

²⁴ Josebe MARTINEZ: op. cit., p. 102.

blicaciones y proyectos de trabajo. En el exilio continuó con su lucha contra el fascismo y denunció la represión franquista. Falleció en México en 1968.²⁵

Margarita Nelken fue represaliada por el franquismo siendo acusada de masona y comunista, aplicándosele la jurisdicción especial de la Ley contra la Masonería y el Comunismo de marzo de 1940, por lo que se la condenó a 30 años de prisión y la inhabilitación absoluta para el ejercicio de cargos públicos. Junto a esta pena también se le aplicó la Ley de Responsabilidades Políticas de febrero de 1939 lo que conllevó la pérdida de todos sus bienes.²⁶ Pero no terminaron aquí las represalias del franquismo contra Margarita Nelken que aparece también en la Causa General acusada sin pruebas de diversos delitos y de conducta licenciosa.²⁷ Margarita era acusada por roja, por republicana y por haber desafiado con su comportamiento privado y su participación en la vida pública el modelo femenino católico y reaccionario del bando franquista.

Relato biográfico de Pilar Soler: comunista y feminista valenciana.

Pilar Soler nació en Bunyol (Valencia) el 21 septiembre de 1914, hija del diputado blasquista Felix Azzati y de Ángeles Soler Miguel, joven de una conocida familia valenciana, que tuvo dos hijas con Felix Azzati: Pilar y Angelita al margen del matrimonio. La relación extramatrimonial entre Felix Azzati y Ángeles Soler se mantuvo durante años hasta la muerte en 1929 del padre de Pilar.²⁸ Por su condición de hija de madre soltera, Pilar asistió poco a la escuela, de hecho, hasta casi la adolescencia, se puede decir que vivió apartada de la sociedad, una situación bastante común en la España del primer tercio del siglo XX donde se estigmatizaba no solo a las madres solteras, sino también a sus hijos considerados como “fruto del pecado”. Esta circunstancia marcó su trayectoria vital, tal y como ella reconocería casi al final de su vida:

Esta situación de mi madre la sentí de tal manera que, en ciertas dosis la llevo conmigo. El inconformismo y las ganas de batallar por una vida mejor me llevaron al feminismo desde bien joven²⁹.

Con 15 años, y pocos estudios se planteó trabajar para contribuir a la escasa renta familiar. Se matriculó en la Escuela de Comercio municipal. Pronto, encontró su primer trabajo en las oficinas del Gran Teatro de Valencia. Poco después entró a trabajar en Electra Valenciana. Aquí inició sus primeros contactos con la CNT a la que pertenecían algunos compañeros:

²⁵ Ibidem, pp. 95-124.

²⁶ BOE, 19 octubre 1941, p. 4513; Centro Documental de la Memoria Histórica. Tribunal Regional de Responsabilidades Políticas de Madrid: Expediente de responsabilidades políticas/ sig: 42.02830 (1939-1946)

²⁷ Archivo Histórico Nacional. Causa General: Primera Pieza o Principal de la Provincia de Madrid: Legajo: 1505 Caja: 2 Exp.: 4 Folio: 139-152, 9 noviembre 1939.

²⁸ Emilia BOLINCHES: *Pilar Soler. Rebelde con causas*, Valencia, PUV, 2013.

²⁹ Ibidem. p.149.

Yo no pertenecía a ningún sindicato en aquel momento. En la conversación me explican cómo se encuentra la clase obrera en España, su situación como trabajadores, sus salarios, me hacen una descripción real de su situación y también me explican lo que es el capitalismo como estado opresor. Me “agrada” ese discurso de los compañeros.³⁰

Este período vital de Pilar coincidió con la proclamación de la Segunda República:

Nosotros salimos todos a la calle, había muchísima gente con banderas republicanas y gritos de: “Viva la República”. Eso fue una explosión enorme de simpatía hacia la República.³¹

Pilar en estos años, buscaba progresar profesionalmente por lo que preparó oposiciones, presentándose a la Diputación de Valencia. Oposición que aprobó en 1932.³²

Paralelamente, comenzó a establecer amistad con una generación de jóvenes estudiantes de la Federación Universitaria Escolar (FUE)³³ entre los que se encontraba un estudiante de Derecho, Gonçal Castelló y Gómez Trevijano³⁴, con quien inició una relación sentimental y con el que se casaría durante la Guerra Civil y tendría una hija. A partir, de estas amistades en la FUE, inició sus actividades en este espacio cultural y político. En este ambiente encontramos a una joven Pilar Soler, que como aparece en el periódico *Las Provincias*, participó en un festival atlético organizado en Valencia en 1933.³⁵

Entre 1931-1932, Pilar empezó a interesarse por lo conseguido por las mujeres rusas con la Revolución de Octubre, leía a Alejandra Kollontai, Clara Zetkin y, al igual que Margarita Nelken, ella también sentía admiración por la esperanza que para las mujeres y hombres de la clase trabajadora suponía el régimen soviético. Es también en estas fechas cuando se produjo su ingreso en el Partido Comunista de España (PCE).

Entre 1933-34, Pilar, junto a Agustina Sánchez, fundó en Valencia la Agrupación de Mujeres Antifascistas (AMA), organización femenina que formaba parte del Comité Nacional de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo.³⁶ Para ello, contactaron con las mujeres de las Agrupaciones Femeninas Republicanas del Partido de Unión Republicana Autonomista (PURA):

Entonces nos pusimos en contacto con las Agrupaciones Femeninas Republicanas... y concretamente con una mujer, Carmen Manzana, que formaba parte de una agrupación de mujeres.³⁷

³⁰ *Ibidem*. p. 129.

³¹ Testimonio de Pilar Soler recogido en, Ana AGUADO: *El siglo XX en femenino. Ellas piden la voz y la palabra*. [DVD] Valencia, Institut Universitari d'Estudis de la Dona, 2000.

³² Archivo Diputación de Valencia (ADV) Acta del Pleno de la Diputación de Valencia del, 13 septiembre 1939: Pilar Soler fue sometida a proceso de depuración y destituida de su cargo perdiendo todos sus derechos.

³³ Sobre la FUE, véase, M^a Fernanda MANCEBO: *La Universidad de Valencia. De la Monarquía a la República (1919- 1939)*, Valencia, Universitat de València / Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1994.

³⁴ Sobre Gonçal Castelló, véase, Ángel VELASCO: *Gonçal Castello, 1912-2003*, Barcelona, Fundació Josep Irla, 2012.

³⁵ *Las Provincias*, 7 enero 1933.

³⁶ Irene FALCÓN: *Asalto a los cielos. Mi vida junto a Pasionaria*, Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 1996.

³⁷ Testimonio de Pilar Soler, recogido en: Ana AGUADO: “Les Dones valencianes en la guerra civil (1936-1939)”, en Manuel GARCÍA (ed), *Homenatge a Manuela Ballester*. Valencia, Direcció General de la Mujer, 1996, p. 31.

Así se produjo en Valencia la fundación del AMA con la utilización de una infraestructura política que ya existía, como la de las Agrupaciones Femeninas Republicanas.

Con el golpe de estado y el comienzo de la Guerra Civil, Pilar Soler desarrolló una ingente tarea de militancia política femenina llegando a ocupar en la Agrupación de Mujeres Antifascistas (AMA) el cargo de delegada provincial cuya sede se encontraba en la calle de la Paz, nº 38:

El país está movilizado para la guerra y si a las mujeres se les amplía el campo de participación es porque el país necesita a los hombres, porque los hombres dejan su puesto de trabajo para irse al frente (...) Los hombres lo habían dejado todo, se habían ido, entonces nosotras teníamos que prepararnos para una serie de cosas, entre otras para el Instituto de Armamento y hubieron muchas mujeres que iban a los talleres y formamos también muchos talleres de ropa para el ejército y bueno ocupábamos también los tranvías de Valencia, parte del comercio...³⁸

Desde el inicio de la guerra la Agrupación de Mujeres Antifascistas y su filial juvenil la Unión de Muchachas desarrollaron una gran movilización con la finalidad de promover la participación activa de las mujeres en la retaguardia. Ya en septiembre de 1936 la Agrupación de Mujeres Antifascistas (AMA) llamaba a la colaboración de las mujeres en la guerra contra el fascismo. Tal y como se recoge en el periódico *Verdad*:

Movilicémonos enseguida, que nada falte a los que luchan: ni alimentos, ni ropas (...) Se acerca además el invierno; de nuestras manos han de salir por millares las prendas de abrigo que librarán del frío los cuerpos de nuestros camaradas.³⁹

Las militantes de AMA recorrían pueblos y barrios para informar a las mujeres, escribían a los soldados y recogían alimentos para el frente.⁴⁰ Editaban su propia revista: *Pasionaria*, de la que Pilar Soler formaba parte en el consejo de redacción.⁴¹ Visitaban a los heridos y organizaban rincones de cultura en los hospitales.⁴² Junto a estas actividades pusieron en marcha en la retaguardia: cursos de capacitación técnica y profesional para las mujeres y la creación de Casas de Muchachas en Benimamet y Ruzafa⁴³. Igualmente, organizaron brigadas de choque, como las denominadas Pasionaria y Lenin para la confección de prendas destinadas al frente.⁴⁴ Crearon escuelas y cursos de alfabetización para adultas⁴⁵ y colaboraban en las labores agrarias.

Junto a todas estas tareas y actividades conmemoraban fechas como el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, así el periódico *Frente Rojo*, en 1937, preguntaba a Pilar Soler cómo iban a celebrar las Mujeres Antifascistas este día:

³⁸ Testimonio de Pilar Soler recogido en Ana AGUADO: *El siglo XX en femenino...*

³⁹ *Verdad*, 2 septiembre 1936.

⁴⁰ *Verdad*, 6 noviembre 1937.

⁴¹ *Crónica*, 7 marzo 1937.

⁴² *Crónica*, 11 abril 1937.

⁴³ *La Hora*, 9 diciembre 1937; *Frente Rojo*, 29 junio 1937.

⁴⁴ *La Hora*, 7 agosto 1937; *Frente Rojo*, 11 octubre, 1937.

⁴⁵ *Crónica*, 14 febrero, 1937.

Nosotras las mujeres antifascistas de España celebraremos el 8 de marzo acentuando nuestro trabajo de guerra, intensificando nuestra ayuda a los evacuados (...) llevando nuestro aliento a los heridos de guerra, a los huérfanos de combatientes republicanos, realizando colectas y organizando festivales a beneficio de los Hogares Infantiles y guarderías, etc. Entre otras cosas hemos movilizad a las campesinas de Valencia y su huerta para que se manifiesten este día y nos ayuden con sus donativos.⁴⁶

El traslado del gobierno republicano desde Madrid a Valencia en noviembre de 1936 supuso que Valencia se convirtiera en capital de la República. Este contexto de capitalidad y la fuerte implantación de la Agrupación de Mujeres Antifascistas en el territorio valenciano conllevaron el que se celebrara en Valencia a finales de octubre de 1937 la Segunda Conferencia Nacional de Mujeres Antifascistas (AMA).⁴⁷ Conferencia a la que asistieron Pilar Soler y su hermana Angelita. Esta convocatoria marcó un momento fundamental en la trayectoria de esta organización en cuanto al balance de las actividades realizadas durante el conflicto y las perspectivas de trabajo.

En este marco de activismo femenino en el contexto bélico, Pilar Soler, su madre y su hermana permanecieron en Valencia durante la capitalidad de la ciudad, comprometidas con la organización de la retaguardia. Pilar con su militancia en Mujeres Antifascistas acudía diariamente a la sede de esta asociación. Mientras, su madre realizó un cursillo de enfermería siendo destinada al hospital del Ejército de Levante.⁴⁸ Por su parte, Angelita, se desplazó a Barcelona como Secretaria del Buró Político del PCE. Con el traslado del gobierno republicano a Barcelona, Pilar fue enviada allí por el PCE para realizar tareas organizativas. En esta ciudad se encontraba su marido Gonçal Castelló, al que Pilar hacía mucho que no veía. Al poco tiempo, Gonçal fue trasladado al Frente de Levante, en Castellón.⁴⁹

Antes de finalizar la guerra Pilar consiguió volver a Valencia y reencontrarse con su madre, sus camaradas de AMA y su marido, al que le comunicó su embarazo. Con el final de la guerra, Pilar, su madre y Consuelo Barber, camarada de Mujeres Antifascistas, partieron hacia el puerto de Alicante con la esperanza de poder partir al exilio. Después de seis días detenidas consiguieron volver a Valencia y refugiarse en casa de Consuelo Barber, fue aquí donde los falangistas las detuvieron.

El 10 de mayo 1939, Pilar Soler, su madre y Consuelo Barber fueron detenidas e ingresadas en la Prisión Provincial de Mujeres de Valencia, sometidas a un Consejo de Guerra y acusadas: Consuelo Barber de adhesión a la rebelión, condenada a treinta años de prisión,⁵⁰ a Pilar y su madre las acusaron de auxilio a la rebelión siendo condenadas a doce años de prisión.⁵¹ Recluidas en la cárcel en condiciones infrahumanas, Pilar el 15 de septiembre de 1939 se ponía de parto en la cárcel, Pilar recordaba este episodio muchos años después:

⁴⁶ *Frente Rojo*, 27 febrero 1937.

⁴⁷ *Crónica*, 14 noviembre 1937.

⁴⁸ Emilia BOLINCHES: op. cit., p. 89.

⁴⁹ *Ibídem*, p. 91.

⁵⁰ Archivo Reino de Valencia (ARV). Expediente penitenciario (EP): Consuelo Barber Soler, causa nº 3641-V.

⁵¹ ARV. EP: Pilar Soler Miquel, causa nº 3641-V; ARV. EP: Ángeles Soler Miquel, causa nº 3641-V.

Di a luz en la cárcel en condiciones tremendas, tremendas, como os podéis imaginar, casi me muero, casi me muero también porque allí ni había médico ni había nada. A los tres o cuatro días de haber dado a luz apareció el médico, un falangista uniformado que se acercó... Era una enfermería de seis camas y de las seis camas yo era la última, al rincón. Y recuerdo que... , menos yo, todas las demás eran mujeres que estaban con sarna infectada (...) Y se acercó el médico aquel, el falangista muy..., muy grande y me dice: “¡Señora! ¿Quiere usted algo?”. Yo le dije: “nada”. “¡Ah, pues nada!”, “Pues hasta mañana”. Después de tres días de parir allí, preguntó el médico esta cuestión. Bueno pues estuve muy enferma, estuve más de cuarenta días con fiebres tremendas y me puse bien... , pues como un animal se pone bien sin que le den medicamentos de nada.⁵²

En noviembre de 1939 fueron trasladadas a la Prisión Convento de Santa Clara de Valencia, la vida en la cárcel con una criatura recién nacida era insostenible. La pequeño mal alimentada se contagió de sarna y enfermó por lo que decidieron que se la llevara la familia de Gonçal Castelló quien también estaba en prisión.⁵³

Pilar y Ángeles Soler saldrían de prisión en libertad condicional en abril y mayo de 1941 respectivamente.⁵⁴ Consuelo Barber permaneció en la cárcel hasta marzo de 1944.⁵⁵ En 1944, Pilar Soler fue nuevamente detenida:

A los pocos meses me vuelven a detener. Vienen los falangistas y la policía, me detienen y me llevan a la Jefatura de Policía. De ahí salgo después de estar quince días, y de nuevo al poco tiempo tomo contacto con un camarada que me dice que me necesita y que debo desplazarme a Madrid en una misión. Esto es ya en el año 45.⁵⁶

La misión en la que tenía que participar era la de enlace y persona de confianza de Jesús Monzón⁵⁷ con quién colaboró en Madrid y en Barcelona. Monzón, fue uno de los impulsores de la política comunista de Unión Nacional y de la invasión del Valle de Arán. El fracaso de este intento supuso su caída en desgracia en la cúpula del PCE y su expulsión del partido en 1947.⁵⁸ En 1946, cuando Monzón se dirigía desde Barcelona a Francia fue detenido.⁵⁹ En este contexto, Pilar Soler fue llamada por la dirección del partido para su traslado a Francia, concretamente a Toulouse, debía dar explicaciones e informar, puesto que era el enlace de Monzón. En Francia permaneció bajo la identidad falsa de Josefina Peña Castillo⁶⁰ y parti-

⁵² Testimonio de Pilar Soler en: TVV. Canal 9: *L'Entrevista*, emisión marzo 1998. [Programa de televisión] https://www.youtube.com/watch?v=p_frY-CL904&t=211s (consultado por última vez el 01-07-2017).

⁵³ Emilia BOLINCHES: op. cit., p.26.

⁵⁴ ARV. EP: Pilar Soler Miquel, causa nº 3641-V; ARV. EP: Ángeles Soler Miquel, causa nº 3641-V.

⁵⁵ ARV. EP: Consuelo Barber Soler, causa nº 3641-V.

⁵⁶ Testimonio de Pilar Soler, recogido en, Fernanda ROMEU ALFARO: *El silencio roto. Mujeres contra el Franquismo*. Oviedo. Gráficas Summa, 1994, p. 154.

⁵⁷ Sobre Jesús Monzón, véase: Manuel MARTORELL: *Jesús Monzón, el líder comunista olvidado por la Historia*, Navarra, Pamiela, 2010.

⁵⁸ Juan AVILÉS FARRÉ: *Pasionaria. La mujer y el mito*, Barcelona, Plaza y Janés, 2005, p. 170.

⁵⁹ Todo el proceso en: Fernando HERNÁNDEZ SÁNCHEZ: *Los años de plomo. La reconstrucción del PCE bajo el primer franquismo (1939-1953)*, Barcelona, Crítica, 2015.

⁶⁰ Emilia BOLINCHES: op. cit., p. 260.

cipó en la Unión de Mujeres Españolas, formando parte de su Consejo General.⁶¹ Allí, conoció en 1955 a Antonino, su compañero sentimental hasta el final de sus días, juntos regresaron a España en 1971:

Cuando yo regreso en el 71 del exilio, me digo: yo voy a denunciar que mi identidad es falsa y entonces empiezo una evolución (...) Y me convierto en la mujer que quiere venir a su país, vivir aquí, a ver qué pasa y arreglar mi vida. ¡Arreglar mi vida! Esta es la palabra. Porque yo en Francia, no he sido una “liberada” de las cuestiones que el Partido te mandaba (...) Tantos años si mi hija y con todas las cosas que ocasionó ese alejamiento de mi vida, esto ha ocasionado en mis tremendas situaciones. No de depresión, ya que, en el fondo, yo sabía que aquello tenía que acabar y tenía que arreglar el asunto conmigo misma.⁶²

A mediados de los años setenta, Pilar Soler militaba activamente en el Movimiento Democrático de Mujeres del País Valenciano y se involucró en las campañas feministas en los años de la Transición Democrática. En 1979 formó parte del Comité Central del Partido Comunista del País Valenciano. En 1982 pasó a militar en el PSOE. Falleció en Valencia en junio de 2006.

El retrato colectivo: la Agrupación de Mujeres Antifascistas.

Margarita Nelken y Pilar Soler desarrollaron una parte importante de su militancia feminista en el ámbito de la cultura política comunista y en la Agrupación de Mujeres Antifascistas (AMA), si bien desde planos distintos: Margarita, diputada en Cortes y como miembro en la dirección estatal de Mujeres Antifascistas, así como en el Comité Mundial de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo. Mientras que Pilar desarrolló una militancia de base con cargos de carácter provincial.

Esta organización fue un espacio de actuación política, pero también de sociabilidad femenina para las muchas mujeres que junto a Margarita y a Pilar militaron en AMA. Mujeres que con su colaboración en esta organización adquirieron nuevas experiencias vitales y nuevos aprendizajes relacionados con la participación en la vida pública y con una mayor autonomía en la vida privada. Podemos decir que la guerra marcó un punto de inflexión, con la actuación política y social de miles de mujeres, lo que conllevó la alteración de la cotidianidad y una ruptura coyuntural del tradicional confinamiento femenino en el hogar.⁶³

Así, en este apartado se trata de elaborar, a modo de “retrato colectivo” lo que fue la Agrupación de Mujeres Antifascistas (AMA) durante el contexto bélico. La creación de la Agrupación de Mujeres Antifascistas, se remonta a 1933 cuando ante la amenaza del fascismo se formó el Comité Mundial de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo, en el que Margarita Nelken participó activamente asistiendo a las reuniones celebradas en Madrid en 1936.⁶⁴ La

⁶¹ *Boletín de Mujeres Antifascistas Españolas*, n° 10. s/f; *Boletín de Mujeres Antifascistas Españolas*, n° 8, mayo 1947.

⁶² Testimonio de Pilar Soler, recogido en, Fernanda ROMEU ALFARO: op. cit., p. 168.

⁶³ Ana AGUADO: “Les Dones valencianes...”, p. 28.

⁶⁴ Pelayo JARDÓN PARDO DE SANTAYANA: *Margarita Nelken, del feminismo a la revolución*, Madrid, Ed. Sanz y Torres, 2013, p. 415.

sección española de este Comité Mundial se denominó Agrupación de Mujeres Antifascistas, con el objetivo de ser una organización femenina unitaria.⁶⁵ Pero desde el principio la dirección fue comunista.

El congreso fundacional del Comité Nacional de AMA se celebró en agosto de 1934 en Madrid, recayendo la presidencia honorífica en Catalina Salmeron y la presidencia efectiva en Dolores Ibarruri. Por entonces formaban parte del Comité Nacional mujeres de diferentes procedencias políticas, como Victoria Kent, Federica Montseny o Clara Campoamor,⁶⁶ entre ellas se encontraba Margarita Nelken. Asistieron a este congreso mujeres de toda España, la Secretaria recayó en Emilia Elias, y entre las numerosas asistentes estaba una delegación valenciana formada por Agustina Sánchez y Pilar Soler.⁶⁷ Así, vemos ya la implicación y el compromiso con esta organización de nuestras dos biografiadas, ambas coincidieron en este encuentro fundacional del AMA.

Desde su creación, el AMA, desarrolló una gran actividad de movilización femenina, pero las tareas se intensificaron durante el conflicto bélico con manifestaciones de ayuda a las víctimas del fascismo y contra la guerra y la política militar.⁶⁸

Tras los sucesos de Asturias en octubre de 1934, donde como hemos visto Margarita Nelken tuvo un activo papel como diputada, el AMA fue ilegalizada, por apoyar a las familias de los mineros insurrectos, pasando a la clandestinidad y siendo sustituida por una nueva organización, la Asociación Pro-Infancia Obrera, presidida por Clara Campoamor, que realizó tareas de ayuda a las familias mineras asturianas.⁶⁹

En 1936, la organización volvió a aparecer con el nombre de Mujeres Antifascistas y ante las elecciones de febrero de ese año apoyaron activamente al Frente Popular:

¡Atrás la caverna, atrás el fascismo! ¡Por nuestros hermanos, por nuestros maridos, por nuestros hijos, por nosotras mismas, por la causa del progreso, votad al Frente Popular!⁷⁰

Con el alzamiento militar de julio de 1936, la Agrupación de Mujeres Antifascistas se expandió por toda la España republicana y durante los tres años que duró la guerra llegó a contar con unas 60.000 afiliadas.⁷¹

Al comenzar la Guerra Civil, el AMA se planteó la creación de un frente unido que integrara a las españolas en la causa antifascista, por medio de una alianza nacional de mujeres como un frente popular femenino, como plataforma transpolítica de mujeres antifascistas. Así, convocaban:

¡Republicanas, socialistas, libertarias, comunistas, sindicalistas, jóvenes! Todas unidas formemos la Alianza Nacional de la Mujer Española.⁷²

⁶⁵ Irene FALCÓN: op. cit., p. 98.

⁶⁶ Mónica MORENO SECO: "Republicanas y República en la guerra civil: encuentros y desencuentros." *República y republicanas en España. Ayer*, 60 (2005) pp., 165-195, p. 170.

⁶⁷ Irene FALCÓN: op. cit., p. 100.

⁶⁸ Mónica MORENO SECO: op., p. 170.

⁶⁹ Juan AVILÉS FARRÉ: op. cit., pp. 88-89.

⁷⁰ *Mundo Obrero*, 31 enero 1936.

⁷¹ Ana AGUADO: "Les Dones valencianes...", p. 31.

En Valencia y provincia, ámbito en que militaba Pilar Soler, se constituyeron comités de Mujeres Antifascistas en pueblos como Godella, Rafelcofer, Museros, Pedralba, Buñol, Benifayó, Foios, Gandía, Sagunto, Torrente, Benimámet, Benicalap, Benifaió, Ontiyent, Fontaneres, El Perelló, Gandía. En Valencia ciudad, los comités del AMA trabajaban en diferentes barrios como Monteolivete, Ruzafa, Museo, o el Distrito Marítimo.⁷³ A este respecto, Pilar Soler recordaba algunas de las actividades impulsadas por los Comités del AMA valencianos durante las duras condiciones de la Guerra Civil, bajo los continuos bombardeos:

Los pueblos se vaciaban de brazos en el campo. Los hombres eran llamados a filas. Esta fue otra atención para las mujeres. Tuvieron que ir al campo, pero aun así, no se lograban cubrir las necesidades de la población. Mujeres Antifascistas en Valencia organizó una cooperativa de venta de patatas. También nos encargamos de montar talleres de confección de ropa para los soldados. También talleres de municiones para la guerra (...) Contábamos con nuestro semanario *Pasionaria*, que enviábamos a toda nuestra organización. Llegamos a tener doscientos cuarenta y cinco comités en la provincia.⁷⁴

Destaca en esta organización femenina la evolución de su discurso como organización pacifista en 1933 durante la República y el cambio discursivo en la Guerra Civil, cuando el AMA desarrolló un *pacifismo realista* que identificaba la República con la paz, por lo que había que defenderla y derrotar al fascismo si se quería conseguir la paz y la libertad.⁷⁵ Las mujeres de AMA tomaban conciencia de la necesidad inevitable de defender la República incluso con las armas. Había que resistir al fascismo para garantizar la paz de las generaciones futuras. En 1936, Dolores Ibarruri llamaba a la defensa de la legalidad republicana contra la agresión del fascismo encarnada en el golpe de Estado del 18 de julio:

El infierno que pintó Dante es un pálido reflejo de la realidad de la situación de los pueblos por donde han pasado estos vándalos modernos. Niños y viejos asesinados, mujeres violadas, atropelladas y escarnecidas, monumentos artísticos destruidos. Por dondequiera que pasan han sembrado el exterminio y la muerte (...) Y siendo hoy esta amenaza tan grande, siendo este peligro tan pavoroso, que amenaza las libertades, que amenaza a millares de trabajadores.⁷⁶

A través de la propaganda, carteles y en sus revistas: *Mujeres* y *Pasionaria*, llamaban a la incorporación femenina en la lucha antifascista, en defensa de la libertad. Esta apelación se relacionaba con la maternidad, una maternidad combativa defensora de la vida frente a la brutal devastación de la guerra. Una maternidad combativa que ayudaba a conformar una

⁷² Secretaría Provincial de Mujeres Antifascistas de Valencia, junio 1937. Carteles de Guerra (1936-1939) Col. Universidad de Valencia (http://webliblioteca.uv.es/cgi/view.pl?source=uv_ca_i19390300) (consultado por última vez el 01-07-2017)

⁷³ Mary NASH: *Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*. Madrid, Taurus, 1999.

⁷⁴ Emilia BOLINCHES: op. cit., p. 154-155.

⁷⁵ Mónica MORENO SECO: op. cit., p. 171.

⁷⁶ *Mundo Obrero*, 24 agosto 1936.

identidad colectiva femenina que traspasaba fronteras y religiones. Se llamaba a una “solidaridad universal maternal”:

¡Mujeres católicas, protestantes, mujeres de todas las tendencias, de todas las razas, de todas las religiones! Pensad en el dolor de las madres españolas. ¡Venid en nuestra ayuda!⁷⁷

Así, la maternidad combativa con su compromiso de lucha antifascista politizó el contenido del modelo maternal tradicional. La maternidad se concibió como una función social, poseedora de conocimientos y capacidades, proveedora de servicios colectivos y de cuidados. Es decir, tareas relacionadas con el bienestar de la retaguardia antifascista.

Por otra parte, el AMA, tutelada por el PCE, en general no se centró en la especificidad de la emancipación femenina, este era un tema que no se trataba, puesto que se suponía que la emancipación se produciría con la derrota del capitalismo. Partiendo de esta tesis del comunismo ortodoxo había que subordinar cualquier demanda femenina a la lucha del partido y proyectar a las mujeres españolas antifascistas el modelo de las mujeres soviéticas como referente de maternidad social y combativa.⁷⁸

Colaboraron con el gobierno republicano a partir de septiembre de 1936 mediante la creación de una Comisión de Auxilio Femenino. El objetivo de esta Comisión, era cooperar en el suministro del frente y ayuda a los combatientes. A partir del otoño de 1936 el decreto de Largo Caballero sobre Reorganización de las Milicias y la consigna “Hombres al Frente, mujeres al trabajo”⁷⁹ conllevó una intensa participación de las mujeres en la producción, en fábricas, talleres. Siguiendo la medida gubernamental AMA hacía llamamientos para que las mujeres se prepararan para alistarse en los Frentes de Trabajo:

Debemos estar dispuestas a secundar entusiásticamente las órdenes del Gobierno para nuestra incorporación al trabajo y debemos, sobre todo, prepararnos rápidamente para ocupar los puestos que en la producción han de señalárenos.⁸⁰

Acorde con estos llamamientos Pilar Soler pedía en Valencia la colaboración de las mujeres en las tareas agrícolas:

Vuestra tierra, la que están defendiendo bravamente nuestros hombres debe ser pródiga. El puesto que deje libre un campesino ocupadle vosotras, haced que con vuestro esfuerzo que las tierras produzcan más; que no hagan falta en ella los brazos de los hombres que ocupan un puesto en las líneas de fuego.⁸¹

⁷⁷ *Mundo Obrero*, 18 julio 1937.

⁷⁸ Sobre el modelo identitario de las mujeres comunistas, véase: Eric D. WEITZ. “L’home heroic i la dona eterna. Gènere i política en el comunismo europeu, 1917-1950.” *Afers*, nº 33-34 (1999), pp. 393-414.

⁷⁹ Mary NASH: op. cit. p. 97. Se obligó a la retirada de las milicianas a la retaguardia argumentando que obstaculizaban el desarrollo correcto del esfuerzo bélico. .

⁸⁰ *El Sol*, 3 octubre 1937.

⁸¹ *Rutas. Semanario de Orientación Política y Social*, 6 octubre 1937.

Pero la ocupación de puestos laborales por las mujeres en la retaguardia, se hizo de manera selectiva dependiendo de actividades y manteniendo una diferenciación salarial de un cincuenta por cien entre salarios femeninos y masculinos.⁸²

Fue en Valencia, como sede de capital de la República donde se celebró en octubre de 1937 la Segunda Conferencia Nacional de Mujeres Antifascistas (AMA)⁸³, a ella asistieron Pilar Soler y su hermana Angelita. Dicho encuentro estuvo presidido por Dolores Ibarruri, Irene Falcón y Emilia Elías, también asistió la socialista Matilde Huici. En la presidencia de honor póstuma Lina Odena y Aida Lafuente. En esta conferencia el predominio de las mujeres comunistas era ya casi absoluto, consecuencia de la polarización política del momento. Sin embargo desde la propia organización se seguía llamando a la unidad de todas las mujeres:

La Segunda Conferencia Nacional no debe ser solamente la conferencia de las mujeres organizadas en nuestras Agrupaciones. En ella debe oírse la voz de las jóvenes Unión de Muchachas, la voz de las Mujeres Libres, para que ellas nos expongan sus aspiraciones, sus reivindicaciones, sus problemas. ¡Viva la Alianza Nacional de las Mujeres Españolas!⁸⁴

En su discurso Dolores Ibarruri destacó las reformas a favor de las mujeres, aunque observó que había sido necesaria la guerra para que se pusieran de manifiesto las capacidades femeninas.⁸⁵ Se hizo balance de las actividades desarrolladas en un año de guerra, de la intensa actividad en apoyo de la República, pero en la retaguardia y principalmente en tareas auxiliares.⁸⁶

Se demandaba al Ministerio de Defensa la puesta en vigor del decreto que debía incorporar a las mujeres a la producción de guerra y a la industria, ya que todavía se tropezaba con serias resistencias. Igualmente demandaban la instalación de comedores colectivos, casas cuna y guarderías junto a los centros de producción y las barriadas; la creación de escuelas de capacitación para las mujeres; la igualdad de salarios entre hombres y mujeres por el mismo trabajo, así como la protección de las madres trabajadoras.⁸⁷

En noviembre de 1937, se celebraba el I Congreso de la Dona Catalana convocado por la Unió de Dones de Catalunya organización filial del AMA, la sesión última de dicho congreso la cerró Margarita Nelken con un emotivo discurso en el que pedía a las mujeres unidad para la victoria.⁸⁸ Un año después, en 1938, Margarita Nelken participó en Barcelona en el homenaje de despedida de Elvira Elena de Taborda, presidenta honorífica de la sección femenina del Comité de Ayuda a la España republicana en Córdoba (Argentina). Dicho homenaje fue organizado por el Comité Nacional de Mujeres Antifascistas en agradecimiento a Elvira Elena de Taborda por la ayuda prestada en el conflicto bélico.⁸⁹

⁸² Ana AGUADO: "Les Dones valencianes...", p. 27.

⁸³ *Estampa*, 13 noviembre 1937.

⁸⁴ Comité Provincial Mujeres Antifascistas de Valencia, 1937. Carteles de Guerra (1936-1939). Universidad de Valencia (http://webliblioteca.uv.es/cgi/view.pl?source=uv_ca_i19383885) (Última consulta 25 julio, 2017).

⁸⁵ *Frente Rojo*, 29 octubre 1937.

⁸⁶ *Estampa*, 13 noviembre 1937.

⁸⁷ *El Sol*, 2 noviembre 1937.

⁸⁸ *La Vanguardia*, 9 noviembre 1937.

⁸⁹ *Frente Rojo*, 26 octubre 1938.

Por otra parte, a pesar de las circunstancias de la guerra, la incorporación de las mujeres al ámbito laboral fue lenta. A modo de ejemplo, en abril de 1938 las direcciones valencianas de los sindicatos UGT y CNT recurrieron a reclutamientos forzosos. Aun así, a finales de 1938 todavía se hablaba de la incorporación femenina, cuando prácticamente la mitad de la población masculina estaba movilizada. A este respecto, el periódico *Verdad* publicaba: «100.000 mujeres a la producción en el plazo de días. En cada fábrica, al lado de cada obrero, una mujer que se capacite para sustituirle»⁹⁰.

Pilar Soler recordaba algunas de las actividades impulsadas por los Comités del AMA en Valencia, así como la elaboración de una revista propia, denominada *Pasionaria*. Todo ello en las duras condiciones de la Guerra Civil, bajo los continuos bombardeos:

Los pueblos se vaciaban de brazos en el campo. Los hombres eran llamados a filas. Esta fue otra atención para las mujeres. Tuvieron que ir al campo, pero aun así, no se lograban cubrir las necesidades de la población. Mujeres Antifascistas en Valencia organizó una cooperativa de venta de patatas. También nos encargamos de montar talleres de confección de ropa para los soldados. También talleres de municiones para la guerra (...) Contábamos con nuestro semanario *Pasionaria*, que enviábamos a toda nuestra organización. Llegamos a tener doscientos cuarenta y cinco comités en la provincia.⁹¹

En 1938 se reconocía el fracaso de la Comisión de Auxilio Femenino y nuevamente se formó una comisión para incrementar el papel de las mujeres en el trabajo y el apoyo auxiliar a los heridos y sus familias. Entre otras tareas plantearon: el aumento del personal femenino en los talleres vinculados al Ministerio de Guerra; contacto con los Cuarteles de Suministros Militares para la distribución de productos; nombramiento de delegaciones femeninas para visitar hospitales y auxiliar a los heridos; creación de orfanatos para los hijos de los combatientes y organización del auxilio oficial para las trabajadoras de las industrias especializadas en material de guerra y para sus hijos.⁹²

Pero a pesar de que contaban con el apoyo gubernamental, siguieron sin poder integrarse plenamente en los servicios del Ministerio, persistía la resistencia a la presencia femenina, en círculos militares y en la política, al considerarse que estos temas pertenecían al ámbito masculino.

A este respecto, hay que tener en cuenta que AMA no ponía en entredicho su asignación a un papel de apoyo auxiliar. Su objetivo primordial era luchar contra el fascismo y defender la república democrática auspiciada por el Frente Popular.⁹³ En los discursos de AMA se buscaba el equilibrio entre la función doméstica y la maternal, y la incorporación masiva de las mujeres a la producción. Desde esta apelación realizaban una asociación entre la incorporación de las mujeres al trabajo y sus derechos como ciudadanas.⁹⁴

El 1 de abril de 1939 Franco dio el último parte de guerra. Las mujeres que defendieron la Segunda República, entre ellas las que pertenecían al AMA, padecieron la represión,

⁹⁰ *Verdad*, 15 abril 1938.

⁹¹ Emilia BOLINCHES: op. cit., p. 154-155.

⁹² Mary NASH: op. cit., p. 119.

⁹³ *Ibidem*, p. 120.

⁹⁴ *El Sol*, 5 diciembre 1937.

una represión específica y diferenciada por su condición femenina, como le ocurrió a Pilar Soler, a su madre y a Consuelo Barber, entre otras muchísimas más. Desfilaron por los tribunales militares y poblaron las prisiones en condiciones infrahumanas. Otras muchas, recién acabada la guerra pudieron salir hacia el exilio como Margarita Nelken o como Angelita Soler, hermana de Pilar, exiliadas a México o a Francia, allí crearon organizaciones como la Unión de Mujeres Españolas y la Unión de Mujeres Antifascistas Españolas. Otras, muchas otras, quedaron en el exilio interior y participaron en la reorganización de la lucha antifranquista en la clandestinidad.

A modo de conclusión

Los relatos biográficos de Margarita Nelken y Pilar Soler, nos muestran dos trayectorias, dos proyectos vitales que compartieron un ideario emancipatorio y un proyecto político colectivo, identificándose ideológicamente con la cultura política comunista y militando activamente en el PCE y en la Agrupación de Mujeres Antifascistas. No sabemos si personalmente se llegaron a conocer, si, por ejemplo, Pilar acudió a la Conferencia sobre La Mujer en la URSS que dio Margarita Nelken en Valencia en 1937, o si en alguna ocasión intercambiaron un saludo. Sí sabemos de la admiración que despertaba en ambas el modelo de sociedad y de mujer soviética y del compromiso político que adquirieron en su defensa de la República.

Estas dos experiencias de vida son significativas porque recuperan memorias de mujeres y nos muestran identidades de género y diferencias sexuales. Sin embargo, hay que señalar que existieron entre ambas toda una serie de factores que influyeron en su construcción identitaria, en su manera de entender el mundo, en sus vivencias y experiencias personales.

Así, aparecen importantes contrastes entre ambas como la edad, ya que entre ellas hay una diferencia de dieciocho años. Margarita Nelken cuando se proclamó la Segunda República tenía 35 años, dos hijos y una trayectoria profesional fulgurante. Pertenecía a una generación de mujeres caracterizada por su preparación cultural, su modernidad y su feminismo. De forma que con la Segunda República, ella perteneciente a esta élite intelectual femenina tuvo un especial protagonismo por su activismo en la vida cultural y especialmente en la política del país, al ser elegida diputada en las tres legislaturas. Es en este marco donde se sitúa su compromiso feminista y político, primero con el PSOE y posteriormente en el PCE. Con el final de la Guerra Civil, Margarita Nelken se exilió a México, donde seguiría con su ingente producción como escritora y como crítica de arte. Mantuvo su lucha contra el franquismo y su denuncia de la represión en España y colaboró con las organizaciones antifranquistas desde el exilio, entre ellas la Unión de Mujeres Antifascistas Españolas. Murió en el exilio mexicano en 1968.

Mientras que Pilar Soler en 1931 era una joven de 17 años que vivía en la casa familiar, tenía una formación cultural básica pero fuertes inquietudes políticas y sociales. Buscaba poder desarrollar un proyecto de vida autónomo y profesional. Además, su experiencia por su condición de hija de madre soltera alentó en ella una sensación de rebeldía que la condujo a luchar por la justicia social y el feminismo desde las propuestas del Partido Comunista y Mujeres Antifascistas. Su trayectoria de militancia abarca desde la Segunda República hasta los años de normalización democrática en España. Una extensa trayectoria que llevó a Pilar a la

cárcel, el exilio y el posterior retorno a España en los años setenta. Una militancia que mantuvo activa hasta su fallecimiento en el año 2006.

Igualmente, hay que destacar las diferencias en ambos relatos biográficos en cuanto a procedencia social y formación. Margarita Nelken pertenecía a la burguesía de origen centroeuropeo, había sido educada en el seno de una familia culta, hablaba varios idiomas y estudió en diversos países extranjeros. Por el contrario, Pilar Soler, fue durante su infancia poco a la escuela y comenzó a trabajar con apenas dieciséis años, combinando su trabajo con estudios en una Escuela de Comercio. No obstante, su motivación y curiosidad, así como el ambiente político durante la República y sus relaciones con jóvenes de la FUE la condujeron a adquirir una sólida formación política.

De tal forma que, en ambos relatos biográficos la edad, clase social y la formación son factores importantes puesto que marcaron de manera diferente pero significativa sus experiencias vitales, su percepción de los procesos y acontecimientos ocurridos durante la Segunda República, la Guerra Civil y la posguerra. En este sentido, los relatos biográficos de Margarita Nelken y de Pilar Soler nos ayudan a comprender e interpretar sus actuaciones como sujetos históricos y su capacidad de acción social. Sus biografías nos muestran, la habilidad de las personas de hacer algo con sus vidas a partir de lo que la vida ha hecho de ellas.

En ambos casos tanto para Margarita como para Pilar, al igual que para miles de las mujeres vencidas, la Guerra Civil y la victoria franquista marcaron sus experiencias de vida rompiendo sus esperanzas de que otro mundo era posible y fueron represaliadas por el franquismo, por la violencia represiva que se ejerció sobre la población republicana que no tendría ni paz, ni piedad, ni perdón.

Por otra parte, junto a Margarita y Pilar militaron en la Agrupación de Mujeres Antifascistas otras muchas mujeres conformando un retrato colectivo. Mujeres que adquirieron nuevas experiencias vitales, ampliaron horizontes y accedieron a una mayor formación cultural y política. Lo que les permitió nuevos aprendizajes relacionados con la participación en la vida pública y con una mayor autonomía en la vida privada. Así, en el contexto de la Guerra Civil se produjo una aceleración de los cambios en los modelos de género y en las relaciones entre los sexos. Pero en el análisis sobre el significado de las guerras para las mujeres, debemos movernos entre los cambios y sus límites o continuidades. Es decir, en la persistencia de modelos de género tradicionales, junto a modelos emancipatorios, entre la maternidad combativa y la miliciana con fusil al hombro símbolo de la resistencia antifascista. Sin embargo, incluso en el contexto bélico y a pesar de los esfuerzos de la Agrupación de Mujeres Antifascistas (AMA), así como de otras organizaciones de mujeres, las reticencias a la colaboración femenina no se superaron. Lo que en la práctica conllevó una infrautilización del enorme potencial que representaba la movilización femenina de la retaguardia. Así, a pesar de los cambios que se estaban produciendo en las relaciones de género, las organizaciones femeninas antifascistas no tuvieron la suficiente fuerza como para modificar los valores y las normas de conducta tradicionales.

Finalmente hay que señalar que las experiencias vitales individuales, al igual que las actuaciones y respuestas colectivas femeninas en la Guerra Civil, no fueron homogéneas ni unívocas, sino plurales y heterogéneas. Estuvieron influenciadas por aprendizajes históricos anteriores y en función de sus propias realidades de género, clase, de identidades culturales y políticas. Fue a partir de estos itinerarios como las mujeres antifascistas desarrollaron sus

múltiples estrategias de resistencia y su capacidad de actuación histórica en el proceso de transformación social durante la guerra. La propia experiencia colectiva anterior les facilitó la capacidad de organizar formas de acción colectiva y respuestas sociales acordes con sus realidades e inspiradas en situaciones socioeconómicas y culturales pasadas. Este aprendizaje histórico les sirvió para elaborar estrategias de resistencia y supervivencia durante el conflicto bélico y para poner en marcha, ya durante el franquismo y a pesar de la violencia represiva, la reorganización de la lucha antifranquista en la clandestinidad del interior o en el exilio.